

EL COJÍN VERDE

De Daniel González González

SINOPSIS

La paz de la familia se interrumpe cuando la pequeña de la casa empieza a decir que una de sus muñecas le ha hablado, al tiempo que un nuevo miembro de la familia está por llegar. Los acontecimientos que se suceden dejarán sin aliento al espectador, con un final que nadie espera.

1. INT. COCINA DE LA CASA DE JUANITA. NOCHE

Mariana, la madre de Juanita, embarazada y casi por dar a luz, está sentada cortando unos vegetales para la cena. La luz es tenue y el ambiente general es oscuro. Juanita entra corriendo a la cocina, nerviosa, con voz chillona y atropellada.

JUANITA

Mamá, mamá, la muñeca mi acaba de hablal...

MARIANA (Sorprendida y angustiada)

¿Qué muñeca, hija?

JUANITA

La nueva má, la que mi legalaste la semana pasada

MARIANA (Con ternura)

Es imposible Juanita, esa muñeca es un simple armatoste de trapo, de todas tus muñecas es la que menos puede hablar.

JUANITA

Ma, te digo que mi habló, no sé qué dijo pelo mi habló, ven pala que veas.

Juliana decidió acompañar a la pequeña, quien estaba en shock ante el hecho casi apócrifo que narraba. Ambas salen de la cocina rumbo a la habitación de Juanita.

2. INT. HABITACIÓN DE JUANITA. NOCHE

En la habitación de la niña nada daba indicios de que se hubiese producido una actividad fantasmagórica como la que temblorosa, Juanita describía. Estaba desordenada, sí, como el cuarto de cualquier niño de su edad. Las barbis desperdigadas en el piso, la cama sin hacer y los libros de cuentos abiertos a medio leer. Pero la muñeca a quien la pequeña atribuía el haber pronunciado alguna palabra estaba inmóvil, con la quietud exclusiva de los seres inanimados que sólo viven las aventuras que los niños deciden hacerles vivir. Con su cara redonda de tela color carne y el cabello crespo de estambre marrón, estaba sentada en la pequeña mecedora de madera en la esquina cercana a la ventana, con los ojos azules fijos mirando al mismo tiempo al todo y a la nada y con una sonrisa de hilo rojo como a medio terminar. Tenía el labio más inclinado del lado izquierdo de la cara, lo que

le daba un aspecto bastante curioso. A pesar de que nada estaba fuera de lugar, Juanita siguió insistiendo en que la muñeca le había hablado.

JUANITA

Mami, sí me habló. Tienes que cleelme, mami.

3. INT. SALA DE LA CASA DE JUANITA. NOCHE

Juanita está sentada sobre Andrés, su padre, en el sofá de la sala y Mariana está en otro mueble mirándolos con ternura.

JUANITA

Papi, tienes que cleelme, la muñeca mi habló. Es veldad.

ANDRÉS

¿No lo habrás soñado, princesita? (Preguntó con ternura).

JUANITA

No, papi. La muñeca mi habló.

En ese momento los padres de Juanita cruzaron sus miradas con preocupación.

4. INT/EXT. CASA DE JUANITA. DÍA/NOCHE

Se muestra una secuencia de varios días en la casa. Juanita jugando con sus muñecas. La madre leyendo algún libro y ordenando el cuarto del nuevo bebé. El padre llegando a la casa con la compra. La madre cocinando. La familia cenando en armonía, para ver en la próxima escena como la tranquilidad se quiebra. También se muestran los arreglos que habían hecho a la habitación del bebé.

5. INT. HABITACIÓN DEL BEBÉ. DÍA

Faltaban apenas dos días para el ingreso a la clínica y la madre de Juanita entra a la habitación a instalar un móvil de animalitos que le había regalado una amiga. Al abrir la puerta, la escena le aterró. La colcha estaba desordenada en el piso y la mitad inferior de las paredes rallada con lápices de colores. El contenido del moisés también estaba regado sobre el embaldosado, como si alguien enfurecido lo había lanzado desde arriba. Con los nervios recorriéndole el cuerpo de pies a cabeza, Juliana llamó a Juanita y le preguntó si sabía algo sobre lo que había ocurrido en la habitación de su hermano.

MARIANA

Juanita, Juanita, Juanita (Llamó angustiada a la niña).

Juanita entra en escena sin saber qué ocurre y se sorprende cuando ve el desorden en la habitación de su hermano.

MARIANA

Juanita, ¿tú hiciste esto?

JUANITA

No, mami. Yo no fui.

La madre procura arrodillarse para hablar con ella.

MARIANA

Juanita, hija, no tienes que hacer nada para llamar nuestra atención. Tu papá y yo te amamos y eso nunca va a cambiar. Tu hermano solo viene a hacernos más felices a todos. Especialmente a ti. No te imaginas todas las cosas maravillosas que podrán hacer cuando él crezca. Jugarán, se querrán, podrán compartir secretos...

JUANITA

Yo no fui mami, tienes que creermelo.

MARIANA

Yo te creo princesa. Créeme que sí. Ven para darte un abrazo.

Madre e hija se abrazan, pero el rostro de la madre muestra consternación al no entender lo ocurrido. La cámara sale de esa escena y recorre el espacio hasta llegar a la habitación de Juanita donde enfoca lentamente a la muñeca que Juanita aseguró que le hablaba.

6. INT. HABITACIÓN DEL BEBÉ/HABITACIÓN DE JUANITA. DÍA

Esta secuencia transcurre entre la habitación del bebé, donde se ve a la madre arreglando las cosas desordenadas de la escena anterior y la habitación de Juanita quien interroga a la muñeca.

JUANITA

Tú fuiste, ¿verdad?

La cámara enfoca a la muñeca de trapo con su vestido de tela a cuadros azules y rojos, con la mirada azul perdida hacia cualquier lugar. Se comportaba como lo que nunca debió dejar de ser, un pedazo de tela relleno de trapos y cosida a mano. Pero Juanita sabía que había algo más detrás de ese cuerpo de tela color carne abarrotado de retazos viejos. Advertía como no lo hacía nadie más, que algo se escondía tras ese tierno frontispicio.

JUANITA

¿Pol qué lo hiciste? ¿Pol qué lo hiciste? Lesponde,
lesponde.

7. INT. SALA DE COMEDOR. NOCHE

La secuencia muestra una cena normal de familia que conversa mientras comen. Hay una mezcla de sentimientos entre alegría y preocupación.

8. INT. HABITACIÓN DE LA MADRE/PASILLO ENTRE LAS HABITACIONES/HABITACIÓN DE JUANITA. DÍA

Mariana estaba acostada leyendo un libro cuando escuchó unos gritos aterradores de Juanita que provenían de la habitación de la niña. Como pudo, se levantó y caminó angustiada hacia la habitación de la pequeña. Encontró a Juanita temblorosa en una esquina, llorando. Ella se acercó.

MARIANA

Juanita, hija, ¿qué sucede?

JUANITA

Mami, la muñeca se bajó de su silla y me dijo que no
quiere a mi helmanito. Mamiiii....

Ambas se abrazaron. Y la madre observó que la muñeca estaba en su silla, con su cuerpo exánime y la mirada extraviada.

MARIANA

Juanita, eso es imposible. La muñeca está en su silla. ¿No
estarías soñando? ¿No habrás tenido una pesadilla?

JUANITA

Mami, tienes que cleelme. Yo no te miento mami. La muñeca me dijo eso mami, cleeme, mami.

La madre abrazó a la niña sin poder ocultar la inmensa preocupación que la embargaba.

9. INT. CASA DE JUANITA. NOCHE

Juanita dormía y sus padres conversaban preocupados sobre la niña en el salón.

MARIANA

Yo estoy muy preocupada, Andrés. Juanita, nunca ha sido una niña problemática. Más allá de su problema con las erres, ella no tenía más nada. Y estoy aterrada. No sé qué le pasa, ni por qué ha empezado a decir todas esas cosas. De verdad no sé qué le pasa.

ANDRÉS

Yo también estoy preocupado, Mariana. Esto me tiene desconcertado. Nuestra hija no es así.

MARIANA

Creo que debemos buscar ayuda, amor. Llevarla a un psicólogo o algo.

ANDRÉS

Estoy de acuerdo. Voy a averiguar quién nos podría ayudar con esto.

10. EXT. CARRETERA/CONSULTORIO DE PSICÓLOGO. DÍA

La escena muestra en toma aérea el auto del padre de Juanita conduciendo por una carretera. Luego de estacionarse a las afueras del edificio, el padre desciende y abre la puerta trasera. Juanita baja y se toman de la mano. Caminan hacia el edificio y la secuencia termina cuando entran a una oficina con un letrero en el que se lee "PSICÓLOGO" y el padre conversa con la secretaria.

11. INT. CASA DE JUANITA. NOCHE

Todas las luces de la casa están apagadas. Solo se veía por las ventanas la luz de las luces exteriores. Mariana se levantó y caminó hacia la habitación de Juanita. La pequeña dormía

abrazada a su oso de peluche y su cojín verde estaba muy cerca de su cabecita. El cojín era su favorito desde muy pequeña. Si le faltaba el oso o el cojín no podía conciliar el sueño. Caminó hacia la muñeca que estaba en la silla y la tomó entre sus manos. La miró en la oscuridad y no notó nada distinto o macabro. La llevó colgando de su mano derecha hasta la cocina. La muñeca en el trayecto, atraída hacia el piso por la gravedad, sólo parecía un bojote del que colgaban piernas, brazos y una cabeza sin vida. Pero en el momento en que Mariana abrió la tapa de la papelería y soltó, en la oscuridad sus ojos azules se humanizaron y mostraron un odio vivo que Juliana no alcanzó a detectar.

12. INT. CASA DE JUANITA. DÍA

En la entrada de la casa, Juanita se despedía de su madre, quien salía a la clínica a dar a luz. Su tía se quedaría con ella ese día y la noche. El padre estaba afuera en el auto esperando.

MARIANA

Vuelvo pronto, pequeña. Y vendré con tu hermanito.
¿Estás contenta?

JUANITA

Sí, mami. Estoy contenta. Yo quiero ya mucho a mi hermanito. Lo voy a cuidar mucho muuuucho y lo voy a defender de cualquiera que se meta con él.

MARIANA

Lo sé hija. Él también te querrá y te cuidará mucho cuando crezca.

JUANITA

Sí mami.

La madre se voltea hacia su cuñada.

MARIANA

Gracias Victoria. No tengo como pagarte.

VICTORIA

Tranquila querida. Que todo salga bien. Dile a mi hermano que me dé la buena nueva en cuanto ocurra.

En ese momento pareció recordar algo.

MARIANA

Victoria, en cuanto puedas, saca la basura, por favor. Hay algo allí que ya no debe estar en esta casa.

VICTORIA

Claro que sí. Cuenta con eso.

MARIANA

Gracias.

Se voltea hacia Juanita y se despide.

MARIANA

Chao, pequeña. Te amo. Pórtate muy bien y hazle mucho caso a tu tía Victoria, en todo.

JUANITA

Chao, mami. Yo me voy a poltal muy bien.

MARIANA

Nos vemos pronto Victoria. Estás en tu casa. Cuida mucho a mi niña, por favor.

En ese momento, la madre sale de la casa. Y Victoria cierra la puerta. Juanita sale corriendo a su cuarto y la muñeca está en el mismo lugar de donde su madre la había tomado la noche anterior.

13. EXT. HOSPITAL/CASA DE JUANITA. DÍA

En esta secuencia, solo con música de fondo, se ve a los padres de Juanita saliendo del hospital. Ella va en una silla de ruedas con el bebé en brazos. La silla la empuja un asistente del hospital. El esposo camina con un gran bolso colgado del brazo. Se corta y se pasa al auto entrando al jardín de la casa donde días antes se habían despedido. Juanita y su tía los esperan en la puerta. Cuando Juanita ve que el auto se detiene, va corriendo

hacia sus padres. El padre baja del auto, abre la puerta de la madre y ella baja con el bebé en una canastilla.

JUANITA

Maaaaaami, paaaaaapi, llegalon. Quielo vel a mi helmanito.

MARIANA

Mi cielo, ¿cómo estás?

ANDRÉS

Pequeña, ¿cómo has estado estos días?

JUANITA

Bien, quielo vel a mi helmanito.

MARIANA

Entremos a la casa amor. Allí lo ves. Es hermoso. Te vas a enamorar.

Juanita y su madre caminan hacia la entrada de la casa. Victoria se acerca y abraza a su cuñada.

VICTORIA

Qué alegría que ya están de vuelta. He preparado una comida riquísima y unos aperitivos exquisitos para las visitas.

MARIANA

Gracias Victoria. Gracias por todo. Vamos adentro para que conozcan a Lorenzo, es una hermosura.

Las tres entran a la casa, mientras el padre saca las cosas del auto.

14. INT. CASA DE JUANITA. DÍA

Hay mucho movimiento en la casa. Visitas van y vienen. Comen y celebran. Lorenzo en su habitación llora cada tanto y su madre va a darle el pecho. Entre tanta felicidad, se empieza a hacer de noche y la casa va quedando sola. Victoria lleva a dormir a Juanita y le

empieza a contar un cuento. Juanita apoya su cabeza sobre el cojín verde y rodea con sus brazos el oso de peluche. Andrés y Mariana contemplan a Lorenzo en su habitación. El niño duerme plácidamente. Al cabo de unos instantes apagan la luz y salen de la habitación. Van a su habitación y se acuestan a dormir.

15. INT. HABITACIÓN DE JUANITA/PASILLO ENTRE HABITACIONES. NOCHE

Mientras todos dormían y el silencio absoluto era el dueño del lugar, la muñeca de trapo cobró vida cuando sus ojos azules fueron invadidos por una luz maligna. Bajó de la silla y de pie, caminando con pasos cortos y desordenados como un muerto poseído, fue hasta la cama de Juanita, levantó la cabeza de la pequeña sin despertarla y tomó el cojín verde. Almohadón en mano y caminando como un títere funesto, salió hacia el pasillo con la mirada perdida y enseguida, entró a la habitación del pequeño. Un rato después, salió de la habitación sin el cojín y fue directo a la habitación de Juanita, donde como una marioneta manejada por Dios sabe quién, se suspendió en las alturas cual globo impulsado por el viento, y se lanzó por la ventana.

16. INT. HABITACIÓN DE LOS PADRES. NOCHE

La cámara enfoca el reloj de la mesa de noche de Andrés. Él se despierta y mira la hora en su reloj de pulsera. Se extraña de que el bebé no haya llorado. Mariana duerme. Se levanta y va en absoluto silencio hasta la habitación de Lorenzo.

17. INT. HABITACIÓN DE LORENZO. NOCHE

Andrés entra a la habitación del pequeño, lentamente, evitando hacer ruido. Cuando se acerca, su cara se llena de pánico. El pequeño yace sin vida en su cuna con el cojín verde de Juanita sobre su pequeño rostro.

FIN